



**“Los árboles azules”**

La última publicación de Fernando Emmerich, la novela corta (84 páginas) “Los árboles azules”, vio la luz este verano en la editorial fundada en la ciudad fluvial de la Décima Región.

Largo salto editorial del recientemente galardonado Premio Regional de Literatura 1983, que en nada puede sorprendernos, además, por el nutrido currículum de premios y cuentos publicados en diferentes puntos del continente.

Fernando Emmerich insiste en “Los árboles azules” con los escenarios y los personajes de la provincia. Allí se mueve con la gracia y el fuste del escritor consagrado que se reconoce en él. Las descripciones y las historias del Premio Regional de Literatura 1983 no se quedan en los intentos y conciliábulos que alguien denominaba “Escueleros”: del profesor, del funcionario, de la señora que escribe en los ratos libres y busca los caminos de la república, no por alcance de los méritos, sino de las ocasiones o las cuentas corrientes.

En enero pasado, cuando recibía Emmerich el galardón mencionado, declaraba que lo hacía con alegría y con la tremenda responsabilidad que significa atesorar luego de los grandes nombres que lo precedieron: María Luisa Bombal, Sara Vial, Carlos León.

Agregaba el escritor de Villa Alemán en esa ocasión que le gustaba y se le facilitaban las cosas al seguir escribiendo sobre la provincia, sobre su tierra, sobre sus gentes. “Uno lo hace con más propiedad y con el conocimiento y los sentimientos que arraigan en las gentes que a uno lo rodean y motivan”, decía.

Y ese es uno de los grandes méritos de Emmerich: hacerse con las pequeñas cosas; trascender a través de la historia simple, cotidiana, aparentemente anodina y repetida, pero elaborada de tal modo, que los aconsejimientos, los gestos, las palabras quedan palpitando y vibrando en el alma y en los pensamientos de sus lectores.

En “Los árboles azules” es la historia del profesor joven que lleva casi en el doble a los 13 años de su desaprensiva y enamorada alumna particular, ¿enamorada? aquél viaja dos veces por semana desde Viña del Mar hasta San Isidro, donde es esperado por verdaderos

arsenales” de dulces y “engaños”, preparados al parecer con intenciones, con dificultades y —también al parecer— con la complicidad de madre e hija en pos de la conquista del tímido profesor que aún no se ha titulado.

La madre de éste, concedora de ciertos oscuros antecedentes que pesan sobre la casa donde el profesor dicta las clases, desarrolla un infructuoso trabajo para desalentar al hijo, pero no son esas las barreras que lo inhiben en la declaración frontal o en el acto decisivo, sino el temor del rechazo, del que dirán y todas esas cosas.

Nada hace que este profesor desista de sus viajes de casi una hora de ida y otra de vuelta entre Viña y San Isidro. El estilo velado y sugerente de Emmerich —afectado a veces por excesivos adjetivos— nos hace acompañar al muchacho, sin que haya una descripción de esos viajes en sus cavilaciones desde la ventanilla del tren: cavilaciones que tampoco son descritas. De modo más claro, llevados por el juego narrativo del ayer y el hoy, seguimos las dudas y las reflexiones cuando sus pasos se aproximan al incierto reencuentro con la que fue su alumna.

La aproximación se inicia en la primera página, por los andenes y las calles y bajo los mismos árboles de hace 5 años en San Isidro. Y el resultado de la caminata lo venimos a conocer en las dos finales.

Ya nos hemos enterado de esta estadía en Valdivia, la que le ha servido para titularse y —juzgamos— para madurar y definir su relación declarada a través de una misiva, pero nunca concertada, con la muchacha que ha cumplido 18. Da la impresión que “ahora” tendría que ser”, pero visto el asunto nada más que desde su hesitante aproximarse al pasado. Que, como pasado que es, y en las de una avenida demasiado juvenil, lo más probable es que haya anidado en otros árboles, los “Árboles azules”, aquellos que el protagonista no ha sido capaz de aprehender ni siquiera al instante de rescatar la sombra de hace cinco años. La sombra qué no ha sido cambiada, como los bancos de la avenida, como la calle y sus negocios de siempre, más no como las personas.

EUGENIO RODRÍGUEZ

## "Los árboles azules" [artículo] Eugenio Rodríguez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Rodríguez, Eugenio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Los árboles azules" [artículo] Eugenio Rodríguez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)